

Acerca de la violencia en los niños y adolescentes

Silvia Bermúdez

De la pluma de Freud

El conflicto de ambivalencia y su aplicación tal como lo plantea Sigmund Freud me orientaron para pensar la violencia en la época.

Dicho conflicto nuclear en términos de intrincación/desintrincación pulsional¹ es un tratamiento del sujeto a lo perturbante pulsional; es justamente de las vicisitudes del mismo que resultan los diversos padecimientos subjetivos, como respuesta/solución o como lo dice la misma pluma de Freud “las alteraciones en la proporción de mezcla de las pulsiones tiene sus consecuencias patógenas”, tramitación que pone un ordenamiento a ese empuje que es estructural y que siempre tiene un punto irreductible.

En la misma línea Jorge Alemán sostiene que:

[...] la ambivalencia es un último intento de dar un orden de composición a la pulsión destructiva; el otro tratamiento es la guerra pues en la guerra la estructura del sujeto comparece por fuera de la ambivalencia.²

Podemos decir que la violencia obedece a ese orden de descomposición, de desmezcla.

Otra línea a destacar es la formalización que Freud hace con relación al ello en su escrito póstumo “Esquema del psicoanálisis”:

El núcleo de nuestro ser está constituido por el oscuro ello que no comercia directamente con el mundo y además solo es asequible a nuestra noticia por la mediación de otra instancia.³

[...] dentro del ello campean nuestras pulsiones originarias.⁴

Núcleo, anticipado en la interpretación de los sueños, compuesto de deseos inconscientes fuente de toda compulsión, en otros términos, el fracaso del proceso secundario, y es lo que pone en funcionamiento el empuje de su

violencia. Eficacia de lo originario que siempre pulsa por satisfacerse, advirtiendo que “una satisfacción pulsional instantánea y sin miramientos, llevaría a conflictos peligrosos con el mundo exterior y su aniquilamiento, el ello no conoce prevención”.

Queda así planteado en Freud la peligrosidad de estas impulsiones por fuera de toda ligadura, en algunas circunstancias tienen su empuje y satisfacción en la propia aniquilación.

Otra línea que destaco es el concepto de *bändigung* “la mezcla de la libido con la pulsión de muerte torna inocua a esta última como domeñamiento de la pulsión”.⁵ Concepto que no fue comprendido en todo su alcance, ya que no se trata de domesticar ni de sugestionar.

Pulsión, finalmente pulsión de muerte libidinizada a través de Eros vuelve al sujeto como componente erótico

Sabemos que el problema económico en Freud fue una preocupación y una aporía hasta el final de su vida, sin embargo, nos orientó dejando precisiones, en otros casos huellas que seguimos investigando.

El sesgo que recorto invita a pensar uno de los modos que se presenta la violencia en la época como un efecto de desagregación, desintricación de la pulsión de muerte. La pulsión de muerte se revela por el camino de la desmezcla mostrando su eficacia

Desde ese místico topos donde descuellan las pulsiones originarias, que gobierna con despótico imperio, se localiza ese núcleo del ser infiltrado por ese sombrío ello y la violencia cobra todo su poder.

El poder y la crueldad

La violencia y su relación con el poder y la crueldad es lo más extraño y lo más inherente al ser parlante. Partimos de una paradoja ¿es posible una resolución cuando lo que funda a la vez arrasa, amordazados en los tormentos del goce?

Nos preguntamos qué sucede cuando ese viviente no tiene la oportunidad de regular ese caos primordial, cuáles fueron los incidentes pulsionales o, para decirlo en otros términos, el estar arrojado al mundo en pleno estado de devastación subjetiva siendo la respuesta el rechazo.

Jacques Lacan marcaba la incidencia de la declinación de la Imago paterna en los sujetos. “Declinación que se observa en las colectividades más afectadas por estos efectos: concentración económica, catástrofes políticas”; y es muy interesante cómo ubica que la aparición del psicoanálisis debe relacionarse con esa crisis.⁶ Se estaba refiriendo a la transformación de la familia patriarcal en la conyugal. Esta tiene su incidencia en la alteración de los ideales y del superyó, en la línea de la ley del padre.

A lo largo de la historia las formas familiares han variado hasta la actualidad con las nuevas sexualidades y los nuevos modos de hacer familias; y con ellas tanto las figuras del Otro como los modos de producción de autoridad.

Lo invariante es el goce. Aquello que el viviente precisa como encarnadura para que ese organismo devenga en un cuerpo hablante es la presencia del Otro. Pasaje inaugural en los movimientos lógicos de la alienación-separación.

Rupturas

Freud y Lacan hacen ruptura con los modelos y teorías evolutivas de la niñez y adolescencia. Para ellos se trata de posiciones no de categorías evolutivas.

No fueron pocos los embates que tuvo que sortear Freud contra el discurso imperante de la modernidad; elabora un estatuto de niño inédito para su época, donde no se trata de edades, ni cronología, ni de almas puras; él le otorga a las manifestaciones de la sexualidad infantil el carácter de una ley y con ello amplía el concepto de sexualidad imperante: “Para todo niño hay sexualidad y la sexualidad tiene la condición de infantil” de este modo inaugura un nuevo paradigma y desanuda el concepto de sexualidad-genitalidad puesta al servicio de la reproducción.

La pubertad es una metamorfosis, una resignificación que lleva a la vida sexual infantil “a una conformación normal definitiva”; en términos de reordenamientos de nuevos enlaces y mecanismos complejos.⁷

Por otro lado, Lacan en el discurso de clausura de las jornadas sobre psicosis infantil, nos dice que el hecho de que ya no existan grandes personas era la señal de entrada en un mundo de segregación denominándolo “el niño generalizado”:

La cuestión de saber si, por el hecho de la ignorancia en que ese cuerpo es mantenido por el sujeto de la ciencia, de las religiones, las guerras, y fundamentalismos, habrá derecho luego a ese cuerpo hacerlo pedazos para el intercambio.⁸

Lacan está anticipando en 1967 el intercambio de los cuerpos como mercancía. Podemos concluir que el estatuto de niño generalizado presentado por Lacan se opone al de *grande persone*. Es Éric Laurent quien dice que lo que separa al niño de la persona mayor no es la edad ni la adolescencia, sino la ética que cada uno hace de su goce, *grande personne* es aquel que podría hacerse responsable de su goce.⁹

Rasgaduras simbólicas

Que la violencia sea “puro goce en lo real no muestra necesariamente la psicosis. No es necesariamente una promesa de psicosis traduce en todos los casos una rasgadura en la trama simbólica [...]”.¹⁰

Cuando se dice que los niños y adolescentes son refractarios a las prohibiciones, no toleran las reglas, martirizan a los padres, a los educadores y a los jueces nos preguntamos, si es un tratamiento de lo prohibido lo que fracasa o un tratamiento de lo imposible como rechazo de la castración.

Pero no se debería ser ingenuo en este punto y saber que difícilmente las transformaciones a las que asistimos se dejen atrapar solamente en una dicotomía tan simplificadora como tranquilizadora, frente a la conmoción de un real.

Al decir de Mario Zerbino la imbricación del mercado capitalista y una “técnica” a su servicio llevan en dirección a un arrasamiento subjetivo que “realiza un movimiento que no respeta a nada ni a nadie. Si un fin, en primer lugar, es el fin del respeto”.¹¹

Entendiendo por “respeto” esa distancia simbólica que implica a la castración y que señala que “no-todo” puede ser alcanzado por la voluntad de goce puesta en marcha por la técnica.

Lacan lo anticipó de diversas maneras: homogeneización, desintegración del concepto de experiencia, distorsión y fin de la memoria, declinación de la imago paterna, evaporización del padre, nuevas formas de racismo.

En este punto, acordamos que nada puede ser más repugnante que millones de adultos acusando a la juventud de su miseria, luego de haber destruido, como señalan Agamben “hasta la última posibilidad de una experiencia auténtica”.¹²

“Con la frente en alto”. “*La tête haute*”

Volvemos a la época, no es un significante trillado, aunque por momentos nos resuene así, qué sería de nuestra *praxis* si no estamos a la altura de la subjetividad de la época. Época de multiplicación de objetos de mercado, rechazo a la castración y un empuje a la literalidad, así proliferan los desarreglos del goce no dialectizables y la moral se asienta en el tratamiento real de los cuerpos. Eso es lo que como sociedad nos retorna en los chicos productos y objetos de esta moral. Chicos, pibes malos que muchas veces ya están asignados muy tempranamente en el lugar del violentos, el delincuente; desde el diálogo malentendido de sus progenitores.

Gran parte de las manifestaciones de los:

[...] chicos malos, violentos no llegan a los consultorios; sino que son usados por los sectores más canallas de la sociedad en beneficio propio. Sería una aproximación a pensar la categoría de chicos a diferencia de niños.¹³

Malos, solos, violentos como elecciones de goce mantenidas a lo largo de un tiempo, como repeticiones de modos de satisfacción pulsional se prestan con dificultad a la dialéctica simbólica. El goce es lo invariante, corresponde al traumatismo de *lalengua* sobre el cuerpo, la moral varía con la época.¹⁴

Las intervenciones del psicoanalista tendrán efectos si tocan en estos sujetos lo indecible del odio. Eso también dependerá del lugar que estos ocupen, si el lugar es de objeto habrá preponderancia de lo real. Si el acto no es interpretado habrá repetición.¹⁵

Tomaré una breve viñeta de la película “Con la frente en alto” –“*La tête haute*”–.¹⁶ Malony es un adolescente bajo la tutela de una jueza desde los 6 hasta sus 17 años. Pasa por diversas instituciones de menores y carcelarias. Cuenta además con un tutor. Tanto éste como la jueza cumplirán una función que le permitirá al jovencito otro destino. Al menos en ese tramo de su vida.

Uno de los dichos de su madre “desde que sabe caminar es un delincuente”, “perdí el control es como si no tuviera moral, creé un monstruo” y un padre que dimitió.

Serán la jueza y el tutor quienes cumplirán una función reguladora, no sin obstáculos pero sin victimizar al joven. “Malony no es un chico malo, él necesita vínculos”, dice uno de los integrantes del juzgado. Un gesto de la jueza, un divino detalle, una leve caricia que entrelazan levemente sus manos y Malony lo soporta. Si el padre ya no impacta a la familia –no es obligatorio que sea el padre carnal– siempre hay uno que impactará.

En un momento crucial Malony toma una decisión, se implica, hace valer su palabra. Intenta no sacrificarse tanto al Otro. La violencia se dialectiza.

A partir del encuentro con el otro sexo y la paternidad que asume, le posibilita una salida con algo mejor, su solución en ese tramo de su vida.

Notas

¹ Mezcla-desmezcla pulsional, en la traducción de José Luis Etcheverry. Fusión-de fusión, en la traducción de López Ballesteros

² Alemán, J., *El porvenir del inconsciente*. Buenos Aires: Grama. 2006, p. 157.

³ Freud, S., (1940 [1938]) Esquema del psicoanálisis. En *Obras completas*. Tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu. 1993.

⁴ Freud, S., (1939 [1934-38]) Moisés y la religión monoteísta. En *Obras completas*. Tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu. 1993, p. 94.

⁵ Freud, S., (1937) Análisis terminable e interminable. En *Obras completas*. Tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu. 1993, p. 227. Y en: (1924) El problema económico del masoquismo. En *Obras completas*. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu. 1993, p. 170.

⁶ Lacan, J., *La familia*. Buenos Aires: Homos. 1984, p. 74.

⁷ Freud, S., (1905) Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras completas*. Tomo III. Buenos Aires: Amorrortu. 1999, p. 189.

- ⁸ Lacan, J., (1967) Alocución sobre las psicosis del niño. En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós. 2012.
- ⁹ Laurent, É., Hay un final de análisis con niños. En *Uno por Uno* N° 39. Buenos Aires: Eolia-Paidós. 1994, p 39.
- ¹⁰ Miller, J.-A., Niños violentos. En *Carretel* N°14. Madrid. 2017, p. 15.
- ¹¹ Zerbino, M., (2008). Fuera de lo común: subjetividades extemporáneas. En Frigerio G. (Comp.) *Educación: discusiones sobre lo común*. Buenos Aires: Del Estante.
- ¹² Agamben, G., (2001) *Infancia e Historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- ¹³ Las Conversaciones de VIII ENAPOL: *Asuntos de familia. Sus enredos en la práctica*. “Chicos malos, niños solos”. Responsable Bertholet, R., EOL. Buenos Aires. Septiembre de 2017. Véase: <http://www.asuntosdefamilia.com.ar/es/Conversaciones/10/Roberto-Bertholet.pdf>
- ¹⁴ *Ibidem*.
- ¹⁵ Fryd, A., Cuarta noche preparatoria hacia el VIII ENAPOL. Junio de 2017. Reseña de Silvia Bermúdez.
Véase: http://www.asuntosdefamilia.com.ar/es/template.php?file=Actividades-preparatorias/17-06-01_Resena.html
- ¹⁶ “Con la frente en alto” –“*La tête haute*”–. Film. Dirección Emmanuelle Bercot. 2015. Francia.
- ¹⁷ Lacan, J., (1971-1972) *El seminario, libro 19. ...o peor*. Buenos Aires: Paidós. 2013, p. 204.